



La cultura del boliche, ruina de la juventud

por *mons. Héctor Aguer, arzobispo de La Plata*

Casi todas las semanas, nos conmueven noticias atroces sobre lo que ocurre a la salida de los boliches, y aún adentro. Los casos de peleas que acaban, a veces, en muertes se enmarcan en una situación mayor y más grave: la de la violencia juvenil en general. Hoy quiero referirme a lo que ocurre en las “disco”.

Se está intentando, en las últimas semanas, poner un cierto límite al horario. Se discute acerca de cómo es posible que se pueda conseguir alcohol tan fácilmente, no sólo dentro de un boliche, sino en la famosa previa. Se advierte también que muchas veces esta previa se realiza en las casas de familia. Es decir que, en la propia casa, los chicos se embriagan antes de pasar una noche alegre en el lugar donde bailan. Esto es un fenómeno cultural serio que debe preocupar a educadores y familias. Aquí hay muchas responsabilidades en juego”.

Cuando se trata, p. ej., de limitar el horario de las disco se habla de las 5.30 am como si eso fuera tan tarde o tan temprano (ya no sabemos a esa hora qué hay que decir). No se piensa qué significa que un chico o una chica pasen la noche en vela y aún, estiren el horario del boliche hasta el mediodía del día siguiente. Si ese día es el Domingo, ya no existe pues lo pasan durmiendo.

Los padres de familia tendrían que ser los primeros interesados en ver qué pasa en el fin de semana de sus hijos. La mesa familiar del Domingo ha desaparecido, por no hablar de la Misa. Aún cuando el chico se levante a las 6 pm después de haber dormido la mona, y va a Misa a las 7 u 8, ¿qué Domingo ha vivido? ¿Es eso el día del Señor?

Las autoridades tratan de algún modo negociar con los dueños de las disco. Vano intento de convencer a mercaderes sin alma, a quienes no les interesa que esto se resuelva. Sólo miran su negocio, pues son capaces de vender cualquier cosa. Venden alcohol, ¡y a qué precio!, y otras cositas, como bien sabemos”.

Se ha producido una especie de desubicación de la autoridad educativa, sobre todo la de los

padres de familia, que toman el problema con la ligereza de adolescentes, hasta que a su hijo lo muelan a palos, o lo maten.

Para no hablar solo de otros “gremios”, quiero referirme al propio. Me parece que los pastores de la Iglesia, tenemos algo que decir. Debemos reconocer que en esto nos hemos conducido con una lenidad que no puede prolongarse más.

No es posible emplear con muchachos y chicas una tolerancia indebida. Hay que hablarles con claridad. Hay que explicarles cuál es el auténtico sentido, plenamente humano, de la fiesta. De qué manera sana podrían divertirse. Es preciso darles alternativas.

Hay que alertarles sobre la desinhibición que produce el alcohol, el ruido infernal que taladra los tímpanos, el juego de luces y la aglomeración promiscua que impiden un vínculo personal, un encuentro humano.

Hay que decirles a chicos y chicas que no vale cualquier cosa y situaciones que al reiterarse como un rito semana tras semana van deformando su alma, la vacían del sentido trascendente que los dignifica, y la esclavizan en la superficialidad.

En la cultura de boliche se juega algo profundo relacionado con la vida espiritual de nuestros chicos y chicas, con la posibilidad de mantenerse en la gracia de Dios, con la pureza de intención que busca un futuro mejor, un crecimiento humano, en el conocimiento y el amor de Dios.

Es verdad que muchos jóvenes, por fortuna, no han sido atrapados por la siniestra cultura del boliche. Por lo tanto, no debemos generalizar. Sin embargo, son muchos hijos de nuestras familias, chicos de nuestras parroquias, alumnos de nuestros colegios católicos, muchos de ellos, los que pasan el fin de semana en esos antros de perdición. Uso a propósito ese término melodramático para llamar la atención sobre este caso de decadencia cultural en el cual se hunden las virtudes, el sentido del bien y la belleza y a veces la misma vida, tan preciosa, de muchos jóvenes”. (12. IX. 2009)

Los peligros de las confidencias por internet

Hay un fenómeno cultural del cual se habla poco y se da por sentado que es “bueno”. ¿Quién se atrevería a decir que vincularse con los “amigos” puede resultar dañoso? He recibido en estos tiempos numerosos pedidos para ser incluido en la lista de “amigos” de personas que ni conozco, además de otras que conozco.

Pues bien, no me interesa tener que compartir confidencias de mis angustias de la escuela primaria o secundaria, con antiguos compañeros (sobrevivientes). Así por ejemplo no quiero que me cuenten que Isolina Karamnlis se acuerda mucho de mí y me manda saludos, ni que me hagan acordar que Pancho Pavarone me tiraba bolitas de cartón en la primaria.

Si quiero hablar por teléfono o comunicarme por correo electrónico, lo hago sin necesidad de esos “servicios amigables” en donde la gente pone su fotografía y otros detalles de sus vidas.

Se necesita mantener la vigilancia sobre lo que se coloca en la “red” (web), porque nunca más será borrado.

Es importante que cada joven o adulto mantenga su reputación inmaculada (al menos en la internet), pues como eso permanece allí indeleble, podría causar problemas más adelante para conseguir trabajo o ascender de puesto.

Es bien sabido que cuando uno es niño o adolescente comete tonterías de diversa índole: es una locura publicar esas estupideces privadas por la red “amistosa” que “te hace sociable”. Quienes dan trabajo, buscan en la red los datos de los candidatos. El 45 % de los gerentes que toman personal buscan en la red cual es el perfil del candidato, ya sea de sus estudios primarios, secundarios, universitarios o de su carrera profesional. Por consiguiente, hay que tener mucho cuidado de andar dejando confidencias en la red: para las confidencias la Iglesia Católica tiene el confesonario que es muy bueno y cada sacerdote sabe que bajo ningún concepto puede relatar el contenido de las confesiones recibidas.

¿Para qué poner en la red fotografías en poses poco convenientes, incluso con los comentarios a veces mordaces que el público, anónimamente, deja debajo de esas fotos? ¿A quién le interesa el gusto por el alcohol o las drogas de un joven que no sabe a quién decírselo? ¿A quién se le ocurre poner en la red comentarios malévolos sobre sus antiguos patronos o gerentes? ¡Incluso algunos se animan a escribir sus instintos discriminatorios hacia determinados grupos de personas!

Mi consejo es: tengan amigos de verdad, pero no por internet. Ni cuenten los “amigos” que tienen los demás. La amistad no se hace sentado en un cuarto a oscuras y escribiendo zonzeras. La amistad es un don valioso que exige intimidad y privacidad, no salir a la palestra de las redes sociales “amigables”.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, emérito de la UCA

www.sangabriel.org.ar – www.lavozdelperegrino.com.ar

Bancos en la iglesia

Algunos nos piden bancos de madera. Ya llegarán a su debido tiempo. Antes hay que arreglar el portón de entrada y las puertas de blindex que cuestan mucho mover, y la medianera que da al río que debe ser revocada de nuevo. Gracias por la idea.

Día de las Madres

El domingo 18 es el “Día de las Madres”. Soliciten el sobre para escribir el nombre de su madre, por quien se celebrarán las Misas del 17 y 18. Recuerden que esos días, la Misa inicia **un 1 / 4 de hora antes** para poder leer con calma los Nombres de nuestras madres difuntas y vivientes.

Mis recuerdos de la parroquia

Monseñor ha pedido a quienes venimos a Misa diaria que escribiéramos nuestros recuerdos de la parroquia. Es un modo de escribir mi “historia de la parroquia”, o mejor dicho, “la historia de la parroquia desde mi punto de vista”.

Llegué a San Gabriel Arcángel de la mano de la misericordia de Dios. Mis hijos eran todavía jóvenes saliendo de la adolescencia. No interesa mucho saber la fecha de mi llegada, sino el hecho espiritual que conocí a la comunidad cuando mi hijo Dante aún vivía.

Me impactó la Semana Santa de 1994, la primera que se celebraba en la parroquia, y de modo singular, el Vía Crucis que hicimos por la calles llevando esa tan pesada Cruz, que hace quince años hasta el párroco se animaba a cargar (le ponían en el hombro una manta). Una Cruz que es el símbolo de la vida de los cristianos. No sabía entonces yo que ese caminar por la calles acompañando a Cristo, me preparaba para mi propio dolor, cuando poco después murió mi hijo.

Algo que me atrapaba de la parroquia era la música que ejecutaban Orlando Barbieri (órgano), Gustavo Marino (flauta) y Pablo Scenna (guitarra española), y el acompañamiento de los cantos, aunque en aquellos tiempos aún no teníamos el cantoral aparecido en 1998. Le comenté a mis hijos sobre esa música y lo hermosa que era, sobre todo a + Dante que tocaba la armónica y poseía gusto musical.

Por supuesto, recuerdo con emoción el Matrimonio de mi hija Cristina con Jorge. Me habían dicho en la secretaría que el padre celebraba lindos casamientos, aunque no me podía imaginar que me gustaría tanto, a mí y a toda mi familia. Ese casamiento fue diferente a cualquier casamiento en el cual yo hubiera estado antes, no por quien se casaba, sino por el fervor de la ceremonia.

Luego vino el sacramento del Bautismo para mi nieta Cecilia. Otro impacto: ¡qué bellos son los ritos que tiene

la Iglesia Católica para bautizar a los infantes! Ese Bautismo lo tengo grabado en mi corazón. Pienso que alegría deben sentir los padres, padrinos, abuelos que participan en celebraciones tan cuidadas. Me emocioné cuando vistieron de blanco a la bebita y el padre la presentó a la Virgen María y al Arcángel San Gabriel para que fueran sus guías y consejeros a través de las dificultades de la vida.

La celebración de la Misa cada domingo es, en San Gabriel, un acontecimiento. No podría ahora explicar cada detalle de esas Misas, porque me perdería en mil vericuetos: hay tantas cosas que llaman la atención. Una ya la mencioné que es la música que prepara para escuchar la Palabra de Dios y que luego de la predicación permite meditar un rato lo que se ha oído.

Sin embargo, algo que me llamó la atención fueron las prédicas del sacerdote. No estaba acostumbrada a tantos relatos, anécdotas, comparaciones y referencias a la actualidad. Por momentos no había más remedio que reírse. Otras veces, eran tirones de orejas. Aunque para decir lo cierto, yo me iba contenta, sea cual fuere el “tono” de esa especie de conversación con la gente.

Por último, y lo dejo a propósito para el final, si tuviera que hablar a alguno sobre el efecto en mí de la parroquia San Gabriel, lo primero que diría es que esta comunidad me ha hecho sentir siempre acompañada. No soy un número más de una feligresía anónima. Me conocen por mi nombre, me quieren, me apoyan: quizá no con muchas palabras (mejor), sino con pequeñas actitudes de simpatía y cordialidad. Puede ser que mis recuerdos coincidan con los de otras personas, o no. Lo lindo es que la comunidad del Arcángel forma parte de mi historia personal, que supera lo que yo pueda escribir aquí. Esta son los recuerdos espirituales que tanto bien me hacen.

Haydée Parra de Bandieri

En el Nuevo Testamento: Hechos de los Apóstoles 2:24

A este Jesús Nazareno, pues, Dios lo resucitó librándolo de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio, porque dice de El David:

“...Por eso se ha alegrado mi corazón

Y se ha alborozado mi lengua.

Y hasta mi carne reposará en la Esperanza

De que no abandonarás mi alma en el Hades

Ni permitirás que tu santo experimente la corrupción”. (Lo entrecomillado es del salmo 16: 8-11).

Numerosos Santos Padres de los primeros siglos aplicaron este texto a las benditas ánimas del Purgatorio, es decir, a las almas libradas por Cristo de los sufrimientos del *Hades*, y como no puede tratarse de librar a los condenados en el Infierno, esos Padres se refieren a los que sufrían los tormentos del Purgatorio pagando sus culpas, después de haberse arrepentido antes de morir.

Esa extraña frase “librándolo de los dolores del Hades” parece que se debe al modo de entender el salmo 18:6 que tenía Pedro en su discurso: *los lazos del Hades me rodeaban*, porque el salmo 16:6 dice: *las cuerdas me asignaron un recinto de delicias*.

Lo que Lucas no se dio cuenta es que el Salmo 16 era usado por Pedro como un comentario al Salmo 18. Pedro entendió que Jesús era librado de los lazos del Hades porque le habían tocado las cuerdas de la felicidad.

El Hades es la condición de quienes han muerto y esperan el “proceso”. La “Gehenna” es el lugar donde los sentenciados deben pagar para siempre su condena. Los “mnemeioi” son los sepulcros (van siempre en plural), las tumbas. Los testigos de Jehová, desgraciadamente, van diciendo a la gente que el Hades es la tumba y que después de la muerte no hay nada que hacer. Tengamos esto presente.

El Servidor de Gabriel

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Misas: Dgos: 10 y 12 - Lun a jue: 9 Vier.: 10 - Sáb.: 18 - **Días 29** : 8, 10, 16, 18 y 20 y Rito de Reseña.

Adoración por las vocaciones sacerdotales: primeros viernes 19 a 20 hs.

Párroco: atiende a c/u para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. En semana: 10 a 12 (salvo las clases).

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs –

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 9 a 12 hs.

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina por la mañana, presidida por el párroco.

En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs. presididas por el párroco.

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus “donaciones en vida” a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales.

Para los miembros de la parroquia que queden desocupados estamos formando un “Fondo de solidaridad”.

Indulgencia Plenaria del Año sacerdotal: 19 y 29 del mes, con las condiciones habituales y según lo explicado el 16.VIII

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor emérito de la Universidad Católica Argentina

Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – www.lavozdelperegrino.com.ar

correo-e del párroco: sangabriel93@gmail.com

Boletín gratuito: año XVI, n. 863 – (11 de Octubre de 2009) Maternidad de la Virgen María

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de San Gabriel Arcángel de Villa Luro